

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio.

DOS EDICIONES DIARIAS

Talleres: Caravija, 20, bajo.

LOS CULPABLES

No es una cuestión de régimen ni de política la que se discute: es una cuestión eminentemente nacional derivada del estado de nuestra marina: es también una cuestión de humanidad que tiene su origen en la horrible catástrofe de Cavite, que ha costado la vida a tanto héroe como infortunado marino.

Con bravura tan admirable y con tesón tan sublime como absolutamente estériles, nuestra pobre, debilitada flota ha sucumbido allí al empuje de la poderosa escuadra norteamericana.

¿Quiénes son los culpables de lo allí ocurrido? ¿A quienes cabe la responsabilidad de tan inmensa desventura para la patria?

No sería justo achacar entera la culpa al actual gobierno y a los actuales gobernantes. La culpa es de muchos, porque data de muchos años. Es de todos los que en estos últimos han pasado por la esfera del poder, esterilizando el sublime sacrificio de la patria y no atendiendo a la creación de una escuadra capaz en circunstancias como las actuales de competir en medios de ataque y de defensa con las mejores del mundo.

La culpa es de todos los que han dilapidado la fortuna pública, en una administración inhumana y en una gestión desastrosa.

Llévese a la barra a los culpables de la gran desdicha, pero no en nombre de esta o de aquella política, aquí donde todas ellas tienen tanto que purgar y tanto han pecado de falta lamentable de patriotismo.

Llévese a la barra a los culpables en nombre de esta nación tan heroica y tan infortunada: en nombre de los marinos de esos marineros, que han pagado gloriosamente con el hermoso sacrificio de su existencia, la imprevisión, la negligencia y las inhumanidades de tantos años.

Llévese a la barra a los culpables en nombre de España, que está por encima de toda clase de instituciones y de partidos: en nombre de España, que alguna vez ha de intervenir en sus propios destinos para exigir cuentas y depurar responsabilidades a los encargados de la custodia de sus intereses y de la defensa de su honor.

EL CACIQUISMO

Es uno de los engendros de los gobiernos, que ha crecido al amparo del sufragio restringido y ha fomentado la ignorancia.

En la forma en que este vicio nacional se nos manifiesta, no tiene precedentes históricos, ni era lógico que así fuera.

Con el régimen absoluto no pudo existir, porque siendo impersonal y omnimodo el poder, no había necesidad de estos recursos.

El caciquismo nace con los partidos políticos en nuestra patria, porque estos no podían formarse, dadas las luchas que las ideas liberales sostuvieron con las tradicionales, donde el terreno se ganaba paso a paso, sino ofreciendo condiciones y ventajas materiales que compensaran el esfuerzo.

Como aun dentro de los gobiernos constitucionales la lucha no ha tenido solución de continuidad, pues que los diferentes partidos que viven dentro de esta legalidad aspiran constantemente a la hegemonía que le proporcione el disfrute del poder, y como aun esta posesión han de mantenerla por la superioridad en las Cámaras, de aquí que el caciquismo viva lozano y próspero, y que la po-

lítica que debía ser la ciencia de gobernar con justicia, esté reducida, en definitiva, a luchas sordas y violencias, según las circunstancias, que van consumiendo las fuerzas vitales de la nación.

¿Cómo puede estirparse la plaga del caciquismo?

Es indudable que una cultura general aminoraría sus efectos, hoy que el sufragio universal está implantado, porque si todos los ciudadanos emitieran libremente su voto con el conocimiento suficiente de la política que los dotara de aquella altura de miras, necesaria para dar el triunfo a las ideas y a los hombres que convinieran al país, las influencias de los caciques sufrirían rudo golpe.

Pero esto no basta, ni es la actualidad mas que una hermosa ilusión.

Como la educación política ha de seguir a la instrucción en España, y esta aun nos ofrece desconsoladora realidad, es de todo punto necesario que los gobernantes tengan la energía y abnegación necesarias para proceder desde luego a la consecución de tamaña empresa, difícil por los obstáculos que hay que vencer, pero no porque no se le encuentre pronta solución.

La piedra de toque está en el organismo actual de nuestra Administración.

Para satisfacción del caciquismo, para pago de esos servicios que el caciquismo presta, se echa mano en primer término, de los puestos administrativos, tanto de los organismos centrales como de los de la provincia y el municipio, y ya de aquí arranca todo el mal, porque siendo esas administraciones hechas de sus caciques, es claro que cuando menos, sino cómplices, han de ser encaucadoras de todos los abusos que por aquellos se realicen.

El reparto desigual de los tributos, la exención a veces de los mismos, el aprovechamiento exclusivo de bienes comunales y aun de bienes de dominio y uso público, y otros mil abusos de todos conocidos, son tolerados por esos organismos, que de ningún modo pueden alegar ignorancia, puesto que son ram a su inspección y custodia.

Perturbada así la Administración, no puede ya extrañarnos las desluchas de ver como desaparecen los bienes comunales para ir a manos de esos caciques; como se recarga la contribución al infeliz propietario para eximir de tributación las grandes masas de terrenos de dudosa adquisición; antes al contrario son lógicas consecuencias. Todo tiene que ser arbitrario y caprichoso; ninguna ley puede ser general, ni puede prosperar disposición alguna si perjudica a las miras interesadas del caciquismo, porque aun dado caso que se dicte, no se cumple.

A corregir esos abusos, en cuanto quepa a nuestras débiles fuerzas, a impedir que continúen por más tiempo amparadas ciertas expoliaciones del común, a obtener en lo posible que la tributación sea equitativa y la moralidad y el orden lleven la prosperidad a todas las riquezas del país y a su sombra se desarrollen todos los intereses, hemos de dirigir todos nuestros esfuerzos.

Tales fines que se dirigen al bien público, no pueden realizarse sin el concurso de todos; y de ahí que nuestra publicación, por su propia naturaleza, sea de interés común para cuantos por su profesión, cargo u oficio viven cerca de la administración y para los que acuden a ella en demanda de declaraciones de justicia.

A todos, pues, interesa llevar su óbolo al acervo común.

A los unos para defender sus derechos, a los otros para defender su honor y digno modo de vivir.

Las columnas del HERALDO DE MURCIA son una tribuna pública y enteramente libre e imparcial abierta a todos.

Las quejas, las censuras y los elogios se recogen por igual en este periódico, pero sobre la base de la más estricta justicia.

LO INDEFENDIBLE

Un comandante general, señalando las poderosas baterías que entonces se estaban construyendo en la plaza de Ceuta, me lo refirió.

Hace pocos años no existían más que viejos muros inútiles contra la artillería moderna, y más inútiles aunque no tan viejos cañones.

En este estado visitó nuestra plaza el gobernador de Gibraltar. Creo que se llamaba lord Napier.

Al despedirlo y preguntarle sus impresiones, contestó lo siguiente:

—Declaro que el soldado español es el más heroico del mundo.

—¿Por qué mi general?

—Porque jura defender lo indefendible.

¡Lo jura, y jamás en vano! Zaragoza no tenía defensas.

Sus muros eran tapias; su posición enteramente dominable; sus soldados, excepto unos pocos, labradores con equipo de alpargatas, marinetas y cachetero, a quienes los sitiadores les decían: «rendíos y os vestiremos»; sus artilleros, mujeres; sus armas, pocas, el fusil, la escopeta y el trabuco; sus municiones de boca y guerra, muy tasadas; su escudo, el corazón, armaduras de los almogávares; su fortaleza, no rendirse sin rendir la vida.

Gerona, aun siendo plaza militar, tampoco era defendible.

Alvarez, el insigne general, había prestado el juramento a que aludió lord Napier.

Lo indefendible se defendió hasta perecer.

Todos cumplieron la orden del caudillo defensor.

—¿A donde me retiro?

—¡Al cementerio!

El Parque, en nuestro Dos de Mayo, las calles de Madrid, militarmente ocupadas por Murat, tampoco eran defendibles, y los indefensos tomaron heroicamente la ofensiva.

Tampoco, según las investigaciones de los sabios, es defendible este suelo que tan hermoso nos parece, y sobre el que resulta inexplicable que vivamos los que vivimos y que vivieran los que vivieron.

Y sobre un suelo que no da para vivir, se sustenta una raza que siglo tras siglo lucha con la naturaleza sin rendirse, viviendo constantemente en epopeya!

¿Será una ley, será una condición ineludible que el destino nos imponga, la de luchar siempre y luchar en perdurable desventaja?

Nos asaltó una guerra, la de Cuba, y por la condición del enemigo y por la proximidad del pueblo acudido que lo nutria de recursos, nos dijeron desde muchas partes que nuestra posición en las Antillas ya no se podía defender.

Y allí fueron cientos de miles de hombres, cientos de miles de pesetas, pertrechos y reformas; la espada de la guerra y el autonómico ramo de oliva de la paz.

Nos asaltó otra guerra, la de Filipinas; y allí fué el empuje nacional con abundancia de recursos.

Nos asaltó otra guerra, la actual, demostrando que las otras no fueron bastantes a rendirnos, y «lo indefendible» de lord Napier, volvió a surgir en forma de ultimatum.

Y rotas las hostilidades, en nuestro punto fijo, en la bahía de Manila, entran con sus poderosos medios ofensivos y defensivos el «Boston», el «Condor», el «Olympia», el «Petrel», el «Ruleigh», el «Machias»; les hacen frente los designados de protección y de artillería de alcance «Reina Cristina», «Castilla», «Don Juan de Austria»,

el «Ulloa», el «Isla de Luzon», el «Isla de Cuba, y gloriosamente se hunden.

¿Que fué eso?

Lo de siempre.

La eterna epopeya de la raza.

¡Lo indefendible, defendido a la española!

Rafael SALILLAS

SITIOS DE LA HABANA

He aquí una breve noticia de los principales sitios y bloqueos que ha sufrido la ciudad de la Habana desde su fundación en 1513.

1537.—En el mes de Marzo fué incendiada y saqueada por dos buques de piratas franceses, a pesar de la notable defensa que hizo el teniente Juan Velazquez.

1555.—En Julio de este año vuelve a ser saqueada y puesta a rescate por el pirata francés Jacques de Scres, con algunas embarcaciones armadas y algunos centenares de arcabuceros.

1586.—El 29 de Mayo se presenta ante ella el famoso corsario Drake, pero viéndola bien guarnecida desiste de atacarla y se aleja.

1626.—Una escuadra holandesa bloquea a la Habana durante algunos días.

1631.—Desde el 17 de Abril al 18 de Mayo otra escuadra holandesa bloquea al puerto, sin determinarse a atacar a la ciudad.

1638.—Una numerosa escuadra holandesa, al mando del famoso almirante Cornelius Folls (a) Pie de palo, vuelve a bloquear y a amenazar a la Habana desde el día tres hasta el 26 de Agosto, retirándose para interceptar el regreso a España a una escuadra española, que, con siete galeones, que conducían 15 millones de pesos, venía de Cartagena de Indias. Nuestra escuadra, muy inferior en número a la holandesa, la derrotó, no obstante, frente al puerto de Cabañas, y entró victoriosa en la Habana, donde se cantó un solemne «Te Deum».

1640.—Por cuarta vez una escuadra holandesa se presenta a bloquear a la Habana y se retira dieciséis días después, sin realizar ningún ataque.

Durante la segunda mitad del siglo XVII, el puerto es muchas veces atacado por piratas filibusteros; son cogidos varios y ahorcados en la misma ciudad.

Muerto Carlos II, y entablada la guerra de Sucesión, dos formidables escuadras, inglesa la una y anglo holandesa la otra, se presentan en dos distintas ocasiones—Junio de 1703 y Marzo de 1707—ante el puerto; pero la primera se aleja a poco sin cometer hostilidades, y el gobernador militar Chacón rechaza a cañonazos a la segunda.

1727.—Una escuadra inglesa de 18 naves, con 5.000 hombres de desembarco, se presenta el 27 de Abril ante la plaza; pero reconocidas sus defensas, no se atreve a atacarla.

1738 y 1739.—Durante la guerra entre España e Inglaterra, dos escuadras inglesas atacan a la Habana, siendo de nuevo rechazadas. La segunda escuadra era realmente formidable, pues se componía de 57 buques.

1747.—A la vista de la ciudad combaten la escuadra del teniente general D. Andrés Reggio, y la del almirante inglés Kuowaes; el combate queda indeciso y unos y otros pierden dos navios.

1762.—Declarada en Enero la guerra a la Gran Bretaña, el día 6 de Junio se presentan delante de la Habana 28 navios con algunas fragatas y 145 embarcaciones de transporte, que llevaban 30.000 comba-

tientes; la plaza, defendida por menos de 4.000 soldados, algunos de ellos paisanos mal armados, dos fuertes y una débil muralla, lucha durante dos meses con más heroísmo que fortuna, hasta que, por fin, tomado por los ingleses el castillo del Morro, y abrasada la ciudad por los fuegos que aquéllos la dirigen desde las alturas de la Cabaña, tienen que capitular el día 13 de Agosto.

Los ingleses ocuparon la plaza hasta el día 6 de Julio del siguiente año, en que, firmada la paz de Versailles, la abandonaron, no sin llevarse toda la artillería y destruir completamente el arsenal.

Este es el último sitio que registra la historia de la Habana.

NOTICIAS

HERALDO DE MURCIA

Nuestros colegas de la provincia saludan con cariñosas frases nuestra aparición.

«El Mediterráneo» de Cartagena, nuestro colega queridísimo, nos dedica el siguiente expresivo suelto, que con toda el alma agradecemos:

«Hemos tenido el gusto de recibir la visita del primer número del HERALDO DE MURCIA que ha empezado a ver la luz pública en la capital.

Dicho diario, es dirigido, por el reputado periodista y querido amigo nuestro D. Francisco Bautista Monserrat, de cuyas excepcionales dotes mucho esperamos, haciéndonos augurar, será una publicación que figurará en primera línea, en la prensa provincial.

Saludamos cariñosamente al nuevo colega.»

Teatro-Circo Villar

El programa de la función de esta noche es el siguiente:

A las ocho y media: «Las solteronas» y el baile «Bolas de Boccacio».

A las nueve y cuarto: sección doble: «Los pavos reales» y el baile «La tertulia».

A las once: «Venta de Baños» y el baile «La maja y el payaso».

Devolución

La galería teatral de los Sres. Hijos de Hidalgo, ha ordenado a su representante en esta ciudad D. Juan Bautista Gallur, devuelva la cantidad cobrada por derechos de representación de la zarzuela «Pan y Toros», en la función verificada en el Teatro-Circo Villar a beneficio de la suscripción nacional.

Con gusto lo hacemos constar así.

Embarque de naranja

Los embarques de dicha fruta en Valencia durante el 24 al 30 de Abril han sido los siguientes:

Para Londres.—Vapor Pinzón, con 493 cajas naranja.

Vapor Sappire, con 6.539 cajas naranja.

Para Liverpool.—Vapor Tintoré, con 5.951 cajas naranja.

Vapor Arcadia, con 2.551 cajas naranja.

Vapor Andalusian, con 4.467 cajas naranja.

Vapor Ulloa, con 2.763 cajas naranja.

Para Glasgow.—Vapor Colón, con 4.674 cajas naranja.

Vapor Burriana, con 1.998 cajas naranja.

Para Hull.—Vapor Alert, con 5.010 cajas naranja.

Teatro Romea

Esta noche, en la primera sección, se pondrá en escena la tragedia en tres actos de D. Angel Guimerá «Mar y cielo» y en la segunda el estreno de la aplaudida comedia en cuatro actos de D. Pablo Parellada, «El regimiento de Lupión».

En este teatro continúa siendo objeto de merecidas ovaciones el notable actor Sr. Fuentes.

